

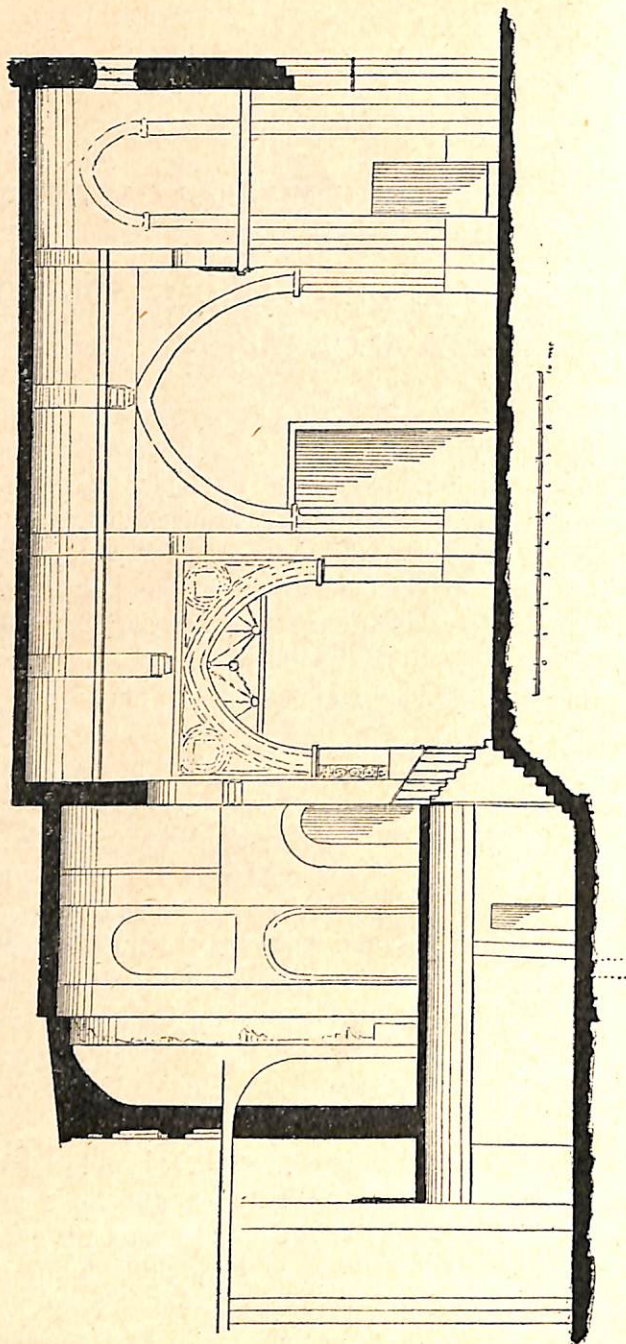
PAPELETAS DE ARTE MUDÉJAR CASTELLANO

III.—IGLESIAS DE OLMEDO, MOJADOS Y ALCAZARÉN

Olmedo encierra un importante núcleo de iglesias mudéjares que se articula dentro de una zona extensa que quizá algún día pueda ser delimitada exactamente, y que podría a primera vista servir de enlace entre el mudéjar del norte de Valladolid, cuyos jalones apuntábamos en anteriores papeletas, y las modalidades de la meseta inferior, toledanas. Por otra parte, se señalan coincidencias con otros focos —Toro, Sahagún—, tenidos ya en cuenta por los autores que lo comprenden todo bajo el epígrafe común de «románico de ladrillo».

Tenemos en Olmedo las iglesias de San Miguel, San Andrés y San Juan, además de la capilla que queda del antiguo convento de la Mejorada. No se trata en estas notas de descubrir nada nuevo. Las iglesias de Olmedo han sido estudiadas y publicadas más de una vez. La capilla de la Mejorada, por sus especiales características, ha merecido reiterado interés. Sin embargo, vamos a considerar de nuevo algunas particularidades, a la vez que a insistir en la catalogación como mudéjares de estas iglesias, incluidas por muchos en un grupo de «románico de ladrillo» que venía a romper la unidad y continuidad histórica del desarrollo del mudéjar y privaba a éste de una de sus regiones más importantes.

Si una consideración primera presenta ejemplos de arquitectura de ladrillo que son cristianos y vienen a constituir precedentes o paralelos de estilos europeos, pareciendo exigir un apartado con el rótulo de «románico de ladrillo», el conocimiento de determinadas condiciones sociales y, sobre todo, el estudio de los elementos arquitectónicos y decorativos y su cotejo con paralelos de indiscutida consideración morisca, deciden a favor de la inclusión dentro



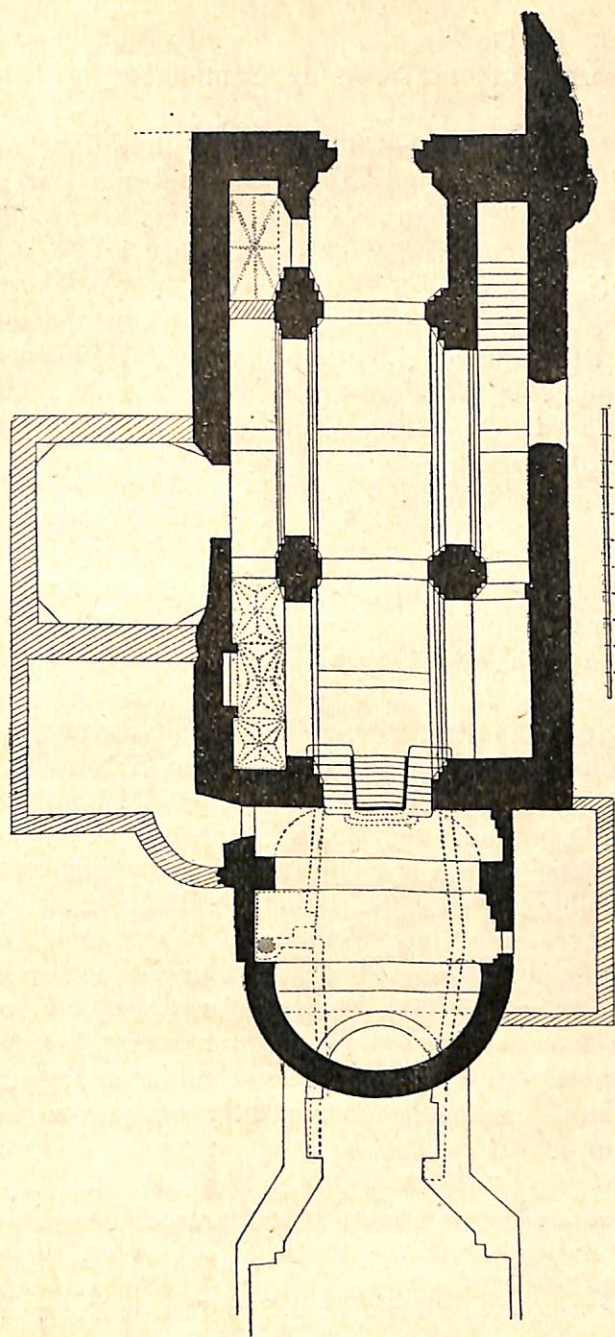


Fig. 1.^a y 2.^a—Planta y alzado de San Miguel de Olmedo.

de un estilo único, variedad central del morisco y que predomina —según don Manuel Gómez-Moreno— «en la arquitectura que podría llamarse popular, desde la Tierra de Campos hasta Toledo y aun Extremadura» (1).

A aquellas condiciones sociales alude el maestro citado cuando trayendo a colación al P. Sigüenza, hace notar que «los castellanos desdeñaron el arte de construir... valiéndose de extranjeros y de montañeses para la cantería, y de moros para lo de ladrillo, yeso y madera» (2).

Y en cuanto a la consideración de los elementos que particularizan el estilo, el mismo Lampérez, principal sustentador de la tesis del románico de ladrillo, no puede menos de reconocer que «en este mudéjar de Castilla la Vieja la mano de obra podrá ser mahometana» (3).

* * *

La iglesia de San Miguel, de Olmedo (4), situada junto a la muralla, ya fuera de su recinto, representa actualmente el conjunto más completo, a pesar de las obras posteriores que la modifican en mucho y la llenan de añadidos.

En cuanto a planta (Fig. 2.^a), es de tres naves, con ábside semicircular cortado por la bajada a la capilla de la Soterraña, la cual fué construida, según la inscripción del friso, en 1746. Esta obra cambió grandemente la estructura del ábside, pues el altar hubo de ser levantado para dejar paso a la capilla. A la nave izquierda se le han añadido una capilla y la sacristía, indudablemente obra posterior.

Las tres naves son muy estrechas, lo que unido a la gran altura (Fig. 1.^a) da al interior de la iglesia una esbeltez extraordinaria. Los apoyos son pilares cruciformes de estructura en correspondencia con los elementos sustentados y sus molduras. Descansan sobre plintos octogonales. Estos pilares se coronan con un simple listel. Los arcos están encuadrados en un alfiz y forma su trasdós una amplia entalladura.

(1) *Catálogo monumental de España. Prov. de León*. Ministerio I. P., 1925, pág. 351.

(2) *Ibid.*

(3) *Las iglesias mudéjares de Olmedo*. Bol. Soc. Cast. de Excursiones, 1 (1903), 118-119.

(4) Lampérez. «Hist. de la arq. crist. esp.», II, 399.

La fachada es posterior y carece de interés; lo mismo que la torre. Al hacerse la obra de la fachada, quedó a los pies de la nave derecha una escalera que actualmente da acceso al coro y aparece truncada en su parte superior. Por ella se llegaría a una espadaña probablemente.

Los muros de la iglesia están formados de ladrillo fuera de los cimientos que son de mampostería. La luz no penetra sino por una ventana de la capilla mayor que debió abrirse en tiempo muy posterior, seguramente al hacerse la obra de la Soterraña.

El ábside exteriormente (Lám. I), lo mismo que todas las iglesias del grupo, carece de contrafuertes, y como se manifestó ya a los ojos de Quadrado «ostenta aquellas zonas de arquería de medio punto que distinguen característicamente a las de Toledo» (1). Tres zonas de ventanas ciegas le decoran, extendiéndose sobre las dos superiores sendas impostas formadas por ladrillos puestos de esquina, de un tipo muy corriente en el mudéjar todo.

La iglesia se cubre con bóvedas de medio cañón apuntado (Lám. II), lo mismo en la nave central, en la que hay fajones, que en las laterales con eje paralelo al de aquélla. El ábside, con casquete esférico. Los tramos de la cabecera de las naves menores, en las que se instalaron dos sepulcros, tienen, el de la derecha, bóveda de medio cañón de eje perpendicular al de la iglesia, albergando un sepulcro moderno; el de la izquierda contiene otro mudéjar con ricas

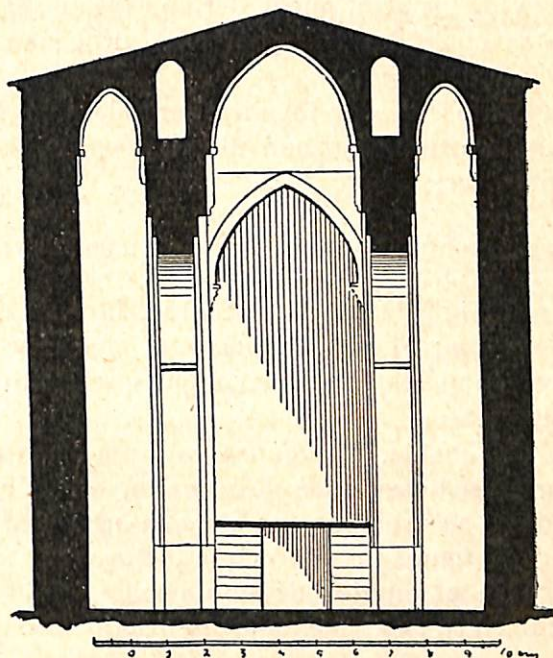


Fig. 3.^a—Sección transversal de la Iglesia de San Miguel de Olmedo.

(1) *España*. Valladolid, Palencia y Zamora. Barcelona, 1885, pág. 211.

yserías sin inscripciones, y con cubierta de falsos nervios en tres tramos (Lám. III).

Los arcos fajones descansan sobre ménsulas de variadas molduras.

Una particularidad muy interesante es la bóveda de descarga que se levanta entre la central y cada una de las laterales. Sólo es visible con facilidad la de la derecha de la iglesia. La fotografía que publicamos (Lám. IV), aunque defectuosa por las difíciles condiciones de luz y de espacio, puede dar una idea de esta especial solución. Sobre estas cinco bóvedas paralelas descansa ya directamente el maderamen del tejado.

A los pies de la nave central, a la derecha, restos de un bello sepulcro mudéjar con finas yserías, en cuyo alfiz sólo nos fué dado leer:

AQUÍ YASE VASCO GONÇALES DE VIANA E SV.....ANNOS

La iglesia de San Andrés, hoy en ruinas, ha sufrido más que la de San Miguel. Excepto el ábside y las capillas que tienen su ingreso del lado del Evangelio, el resto está rehecho y carece de interés.

El ábside, bien conservado en su exterior (Lám. V), presenta las características zonas de arquería, también tres, con sus impostas de ladrillo en esquina y un alero de arquillos. En el interior estaba instalado el famoso retablo de la Mejorada.

En el interior de una capilla aneja se encuentra un sepulcro (Lám. VI), en el que se lee la inscripción:

AQUI : YASE : VELASCO : RUIZ : E : SU : MUJER : ELVIRA
 : RUIZ | E : FINO : A : VEYNTTE : DIAS : DEL : MES : DE :
 IULIO : ANO : DEL : SENOR | DE : MIL : E : CCC : E :
 NOVENTA UNO : ANOS : AVE : M.

Sus yserías tienen marcado carácter morisco. Su arco de herradura apuntado arrancando de impostas en nacela y encuadrado por un alfiz; su decoración vegetal y geométrica, de motivos típicamente musulmanes, la ornamentación del sarcófago, hace de este sepulcro algo de gran interés para el estudio de la ysería mudéjar.

También éste es el interés mayor que presenta la iglesia de San Juan (Lám. VII). Los sepulcros de los señores de Cotes marcan —lo

mismo que algunos de la capilla de la Mejorada— el momento en que lo mudéjar se pierde en lo plateresco.

Tenemos, pues, en estas tres iglesias de Olmedo una serie de sepulcros en yeso que pueden ser ordenados cronológicamente: el más antiguo es indudablemente el de San Andrés, tanto por su ornamentación y forma del arco como por la fecha (1391) que en él se lee claro. Podrían poner detrás de este sepulcro los dos de San Miguel —de arcos que ya no son de herradura y de ornamentación en que se manifiesta ya el Renacimiento— y, por último, los de San Juan, alguno de pleno siglo xvi ya.

* * *

Como es sabido —y de esperar en un arte eminentemente popular—, el tipo de mudéjar de Olmedo se halla muy extendido. Vamos, por hoy, a concretarnos a los modelos que presentan dos pueblos próximos: Mojados y Alcazarén.

Santa María, de Mojados, responde exteriormente al tipo que encontramos en Olmedo. Además, su fachada es de interés, como no la hay en Olmedo. Su puerta es gótica, desnuda de ornamentación y en piedra. Tanto aquí como en Alcazarén, la piedra gana importancia junto al ladrillo. Así, los robustos pilares que sostienen las bóvedas de esta iglesia son de piedra. Y en el aparejo tiene también la piedra una parte mucho mayor que en Olmedo.

El ábside (Lám. VIII) descansa sobre cimientos de piedra y exteriormente se dispone en andenes de arquerías semejantes a las que hemos hallado en Olmedo. El aparejo de ladrillo está revestido de yeso; quizá ya desde antiguo, pues acaso la presencia de piedra ha hecho desconocer el valor decorativo que puede tener al descubierto.

En el mismo pueblo, San Juan, reproduce con mayor fidelidad el tipo de Olmedo. Los apoyos son pilares macizos. Pero el conjunto resulta de una gran frialdad, como puede apreciarse ya en la vista exterior del ábside que presentamos en la lámina IX.

* * *

Alcazarén da dos bellos ejemplos de ábsides. San Pedro (Lám. X), iglesia hoy en ruinas, representa lo mismo que Santiago (Lám. XI), algo típico de Alcazarén, aunque por ciertos detalles pueda

ser aproximado ya al tipo de Mojados —pilares de piedra—, ya al de Olmedo —galerías de arquería en el exterior del ábside presentando el ladrillo sin revestir—. Además, San Pedro presenta la particularidad de que estos arquillos son apuntados.

En estas iglesias de Alcazarén se distingue cómo lo mudéjar (lo popular) se va uniendo a las nuevas modalidades de arte. Así, al exterior de Santiago, corresponde un interior gótico tardío con sus bóvedas de nervios.

* * *

Algo completamente distinto de este grupo de iglesias representa la capilla de la Mejorada (Lám. XII). Su planta, cuadrada, repite, aunque en mayores dimensiones, las *raudas* que se presentan a veces en lo mudéjar andaluz —recuérdense las de San Pablo, de Córdoba, y Santa Marina, de Sevilla—. Lampérez la coloca decididamente dentro de lo mudéjar (1). El paso de la planta cuadrada a la bóveda circular de ladrillo tiene lugar por trompas que se subdividen de un modo complicado y «típico de la arquitectura mudéjar».

La descripción de Lampérez, acompañada de alzado y planta, nos dispensa de entrar en detalles. La fotografía de la bóveda (Lám. XIII) da idea del lazo.

Los sepulcros de esta capilla, cinco en total, son, con excepción de uno del Renacimiento, góticos, pero en ellos se nota «la mano de artistas más acostumbrados a tratar el ataurique y el mocárabe que los crochets y cardinas». Son, pues, más mudéjares que góticos a pesar de su traza.

La fecha de la capilla debe ser la segunda mitad del siglo xv, según la hipótesis de Lampérez.

ANTONIO TOVAR

(1) Historia de la Arq. Crist. esp., III, 552.

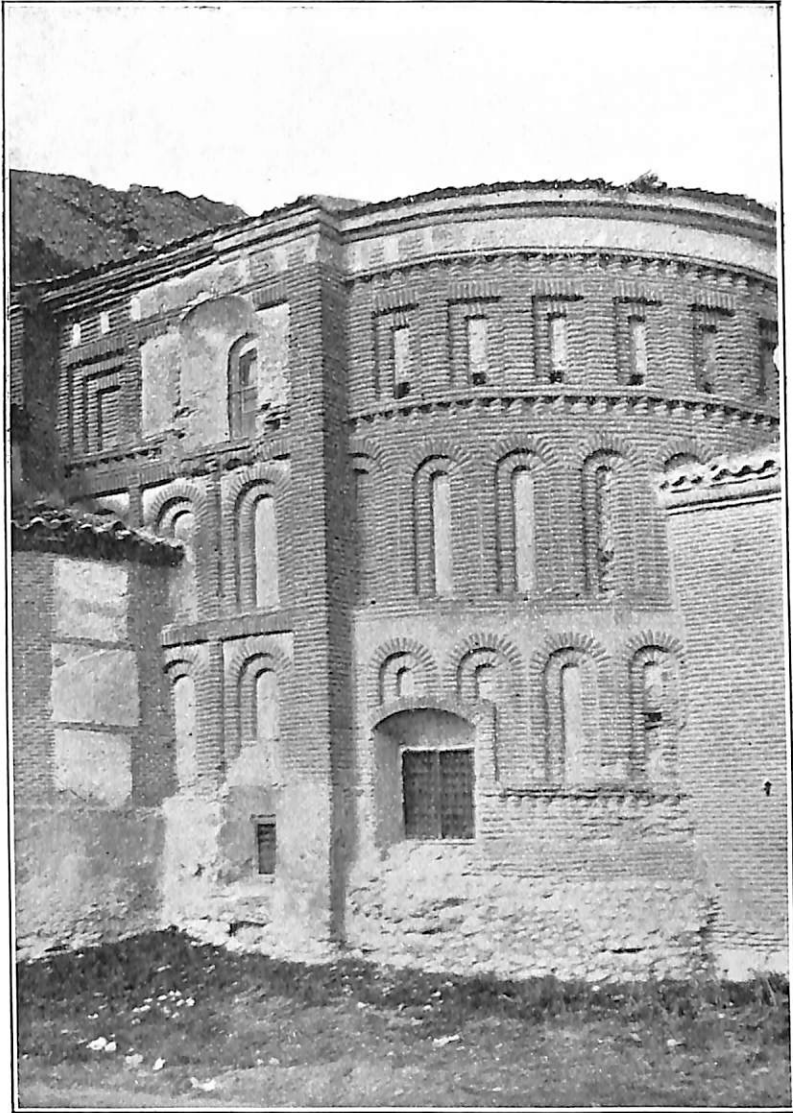


LÁMINA I.—OLMEDO. *San Miguel*. (Foto del S. E. A. A.).



LÁMINA II. —OLMEDO. *San Miguel*. Interior. (Foto del S. E. A. A.)

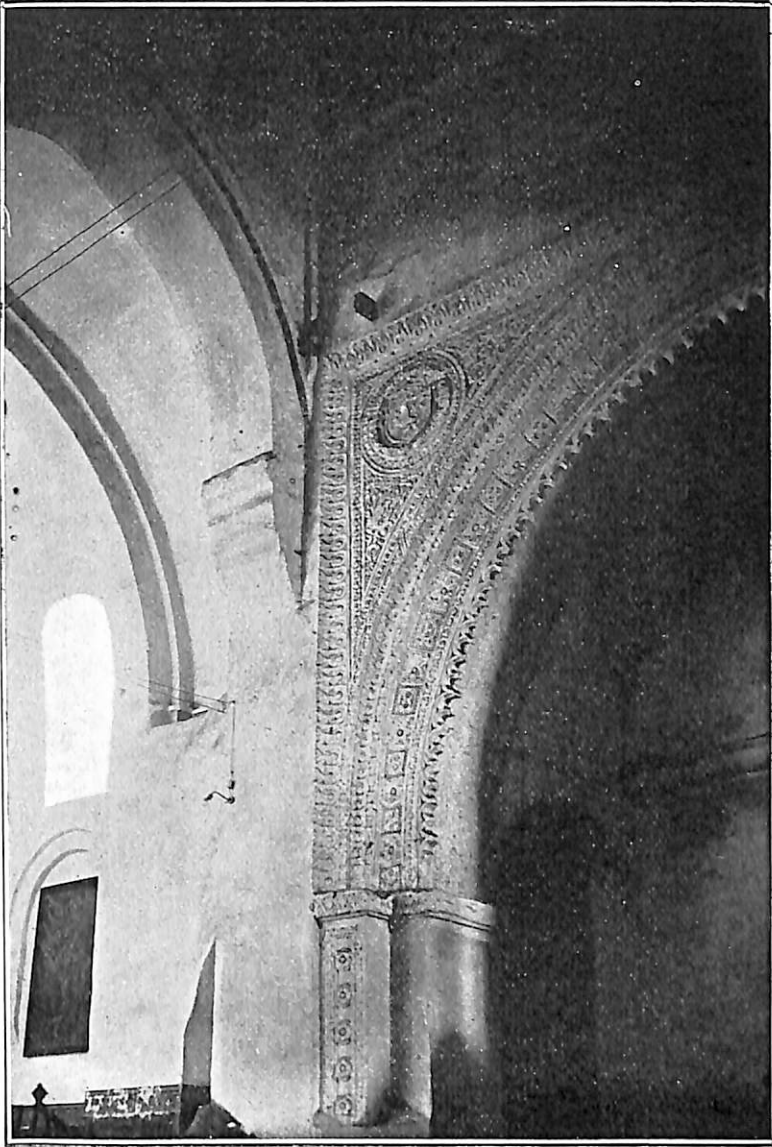


LÁMINA III.—OLMEDO. *San Miguel*. Interior. (Foto del S. E. A. A.).

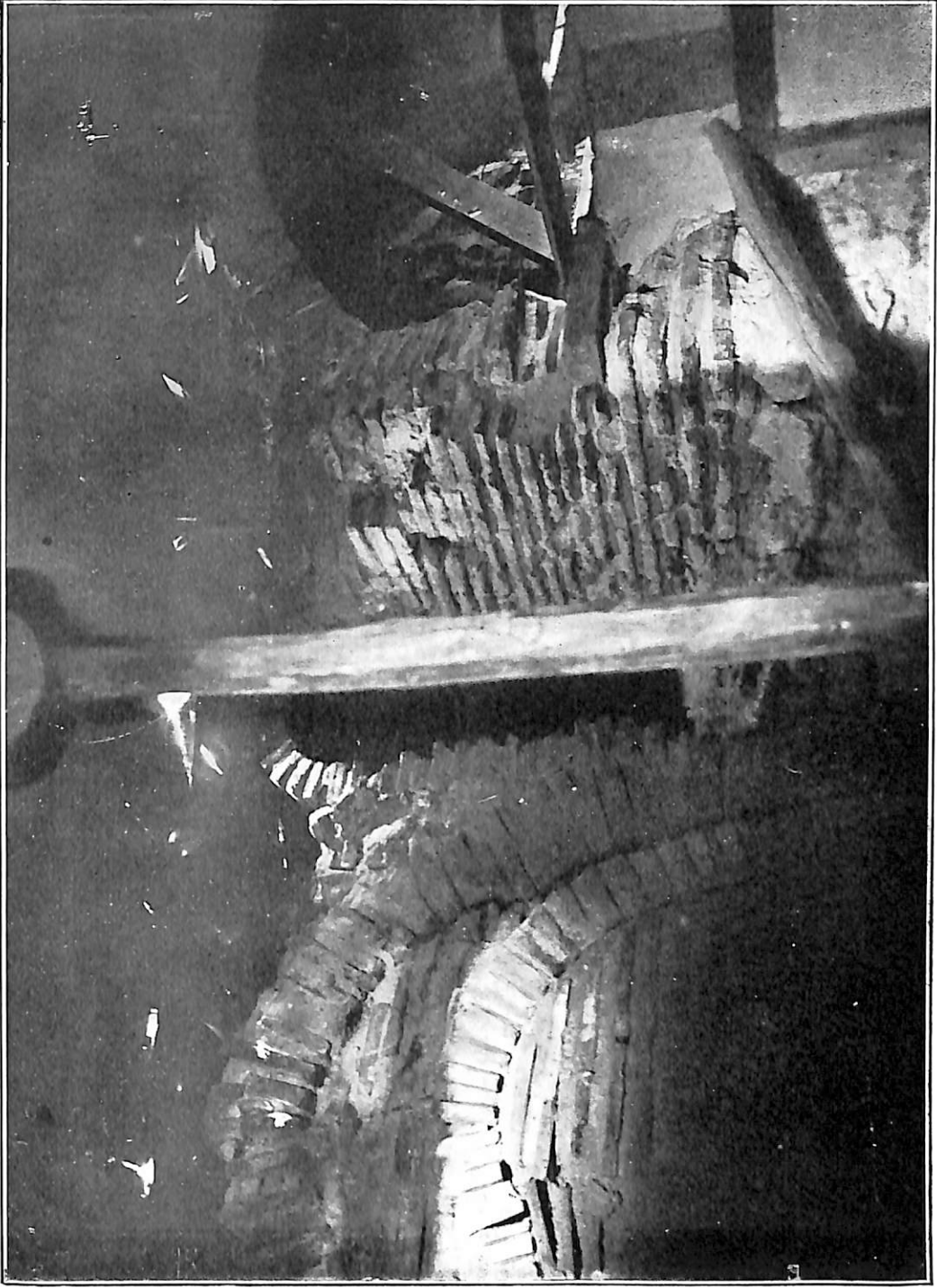


LÁMINA IV. — OLMEDO. San Miguel. bóvedas. (Foto del S. E. A. A.).

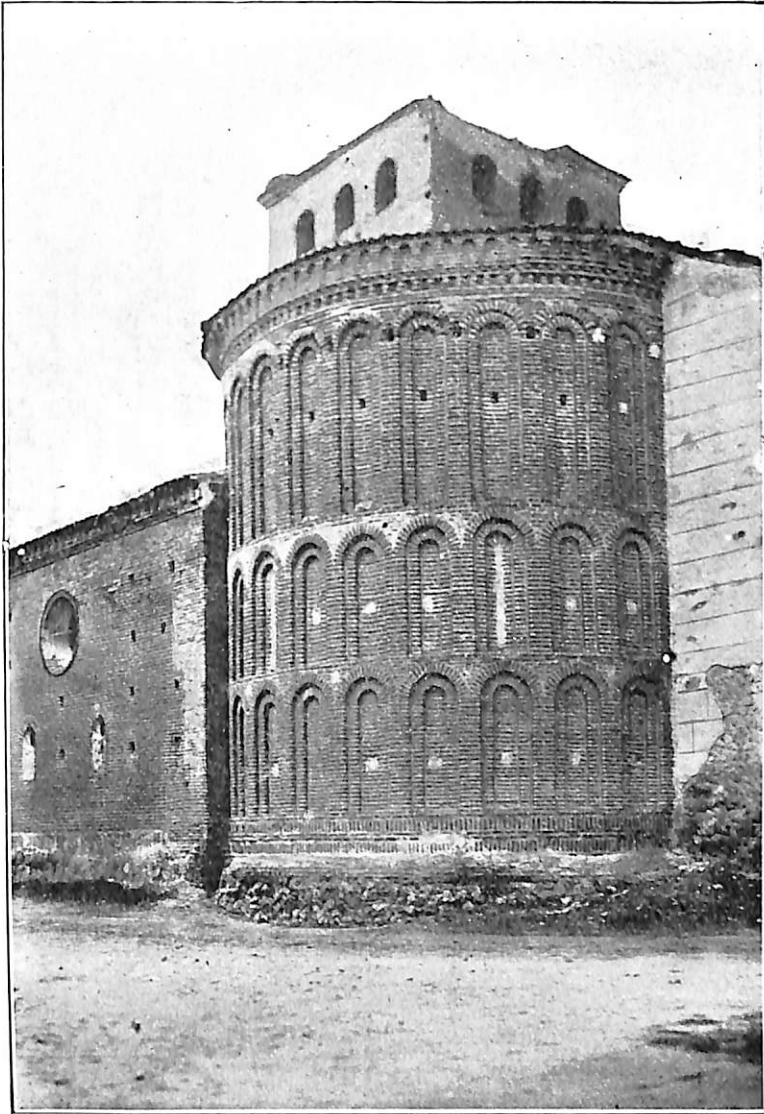


LÁMINA V.—OLMEDO. *San Andrés*. (Foto del S. E. A. A.).



LÁMINA VI.—OLMEDO. *San Andrés*. Sepulcro de Velasco Ruiz
(Foto del S. E. A. A.)



LÁMINA VII.—OLMEDO. *San Juan*. (Foto del S. E. A. A.).

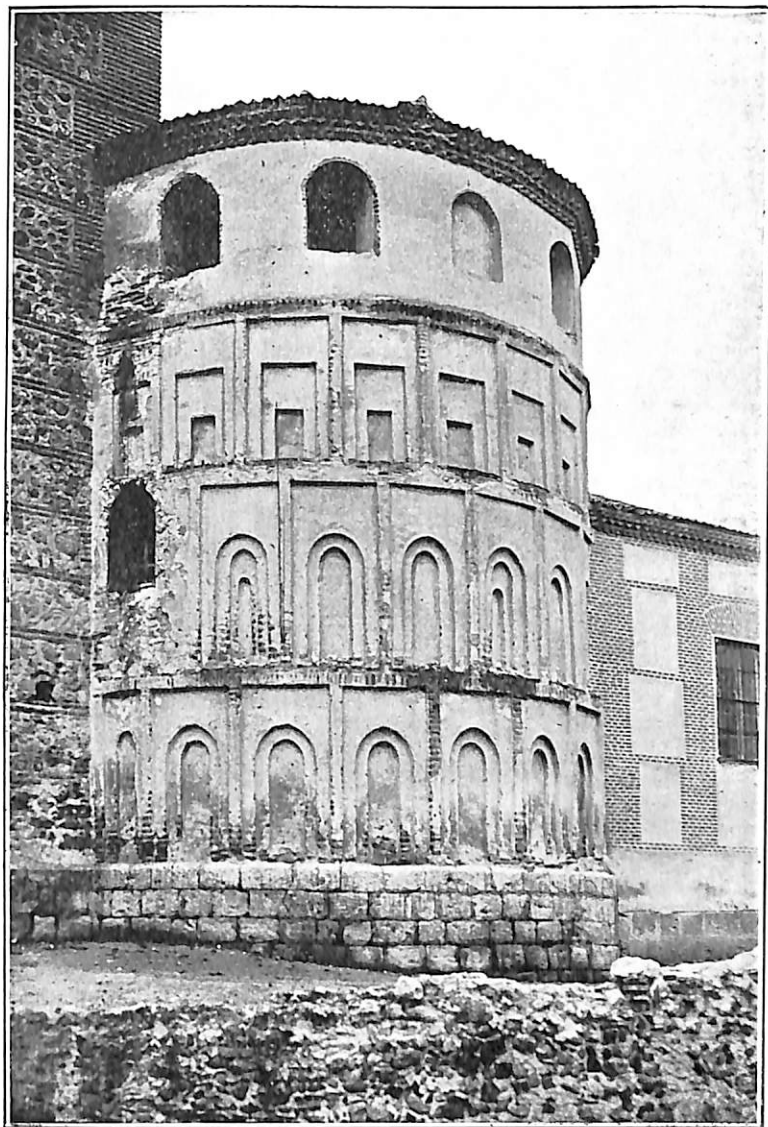


LÁMINA VIII. —MOJADOS *Santa María*. (Foto del S. E. A. A.).



LÁMINA IX.—MOJADOS. *San Juan.* (Foto del S. E. A. A.).

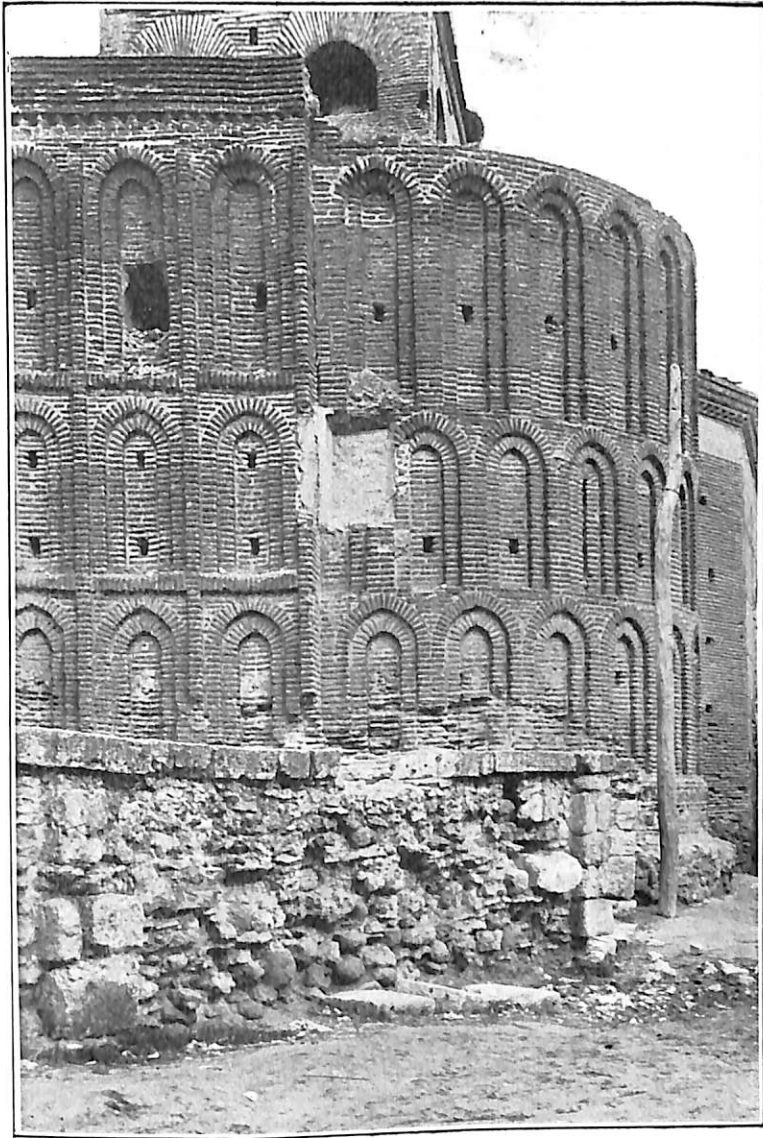


LÁMINA X. —ALCAZARÉN. *San Pedro*. (Foto del S. E. A. A.).

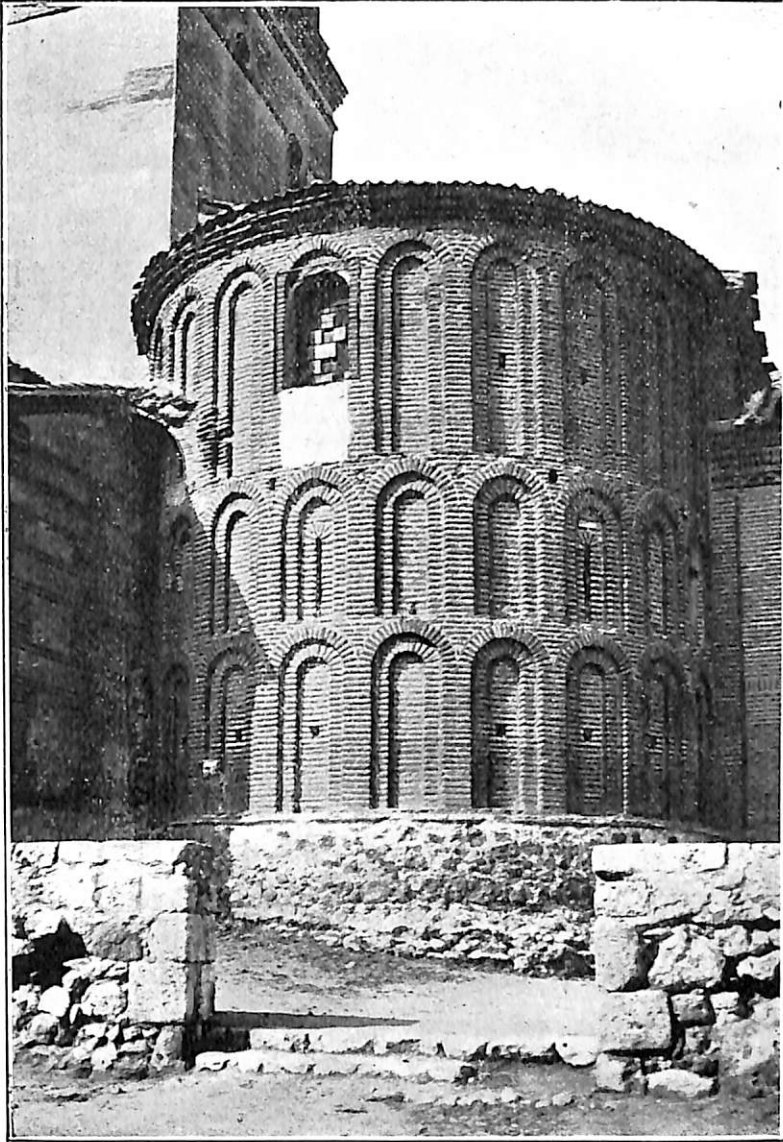


LÁMINA XI.—ALCAZARÉN. *Santiago*. (Foto del S. E. A. A.).

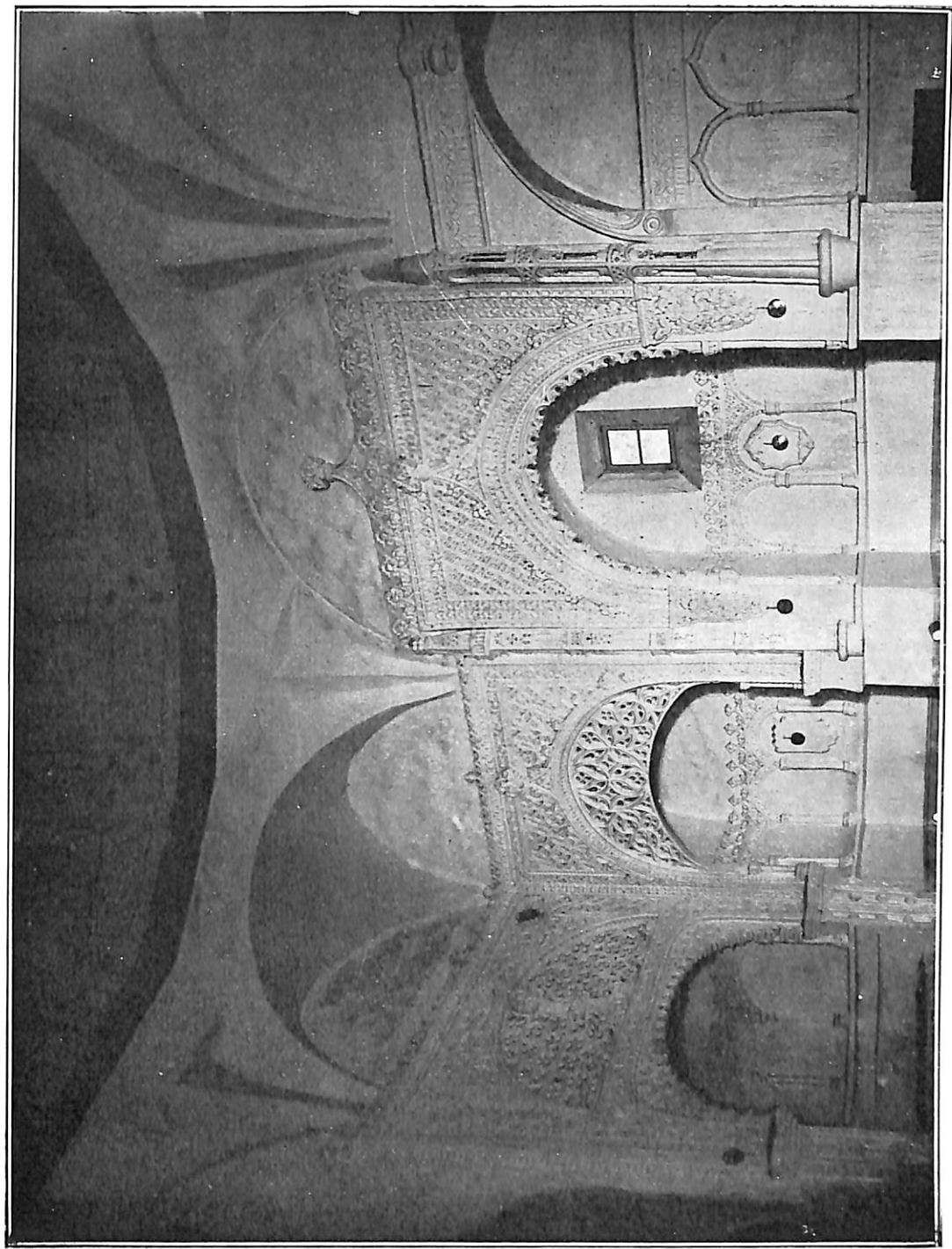


LÁMINA XII. — OLMEDO. Capilla de la Mejorada. Interior. (Foto del S. E. A. A.).

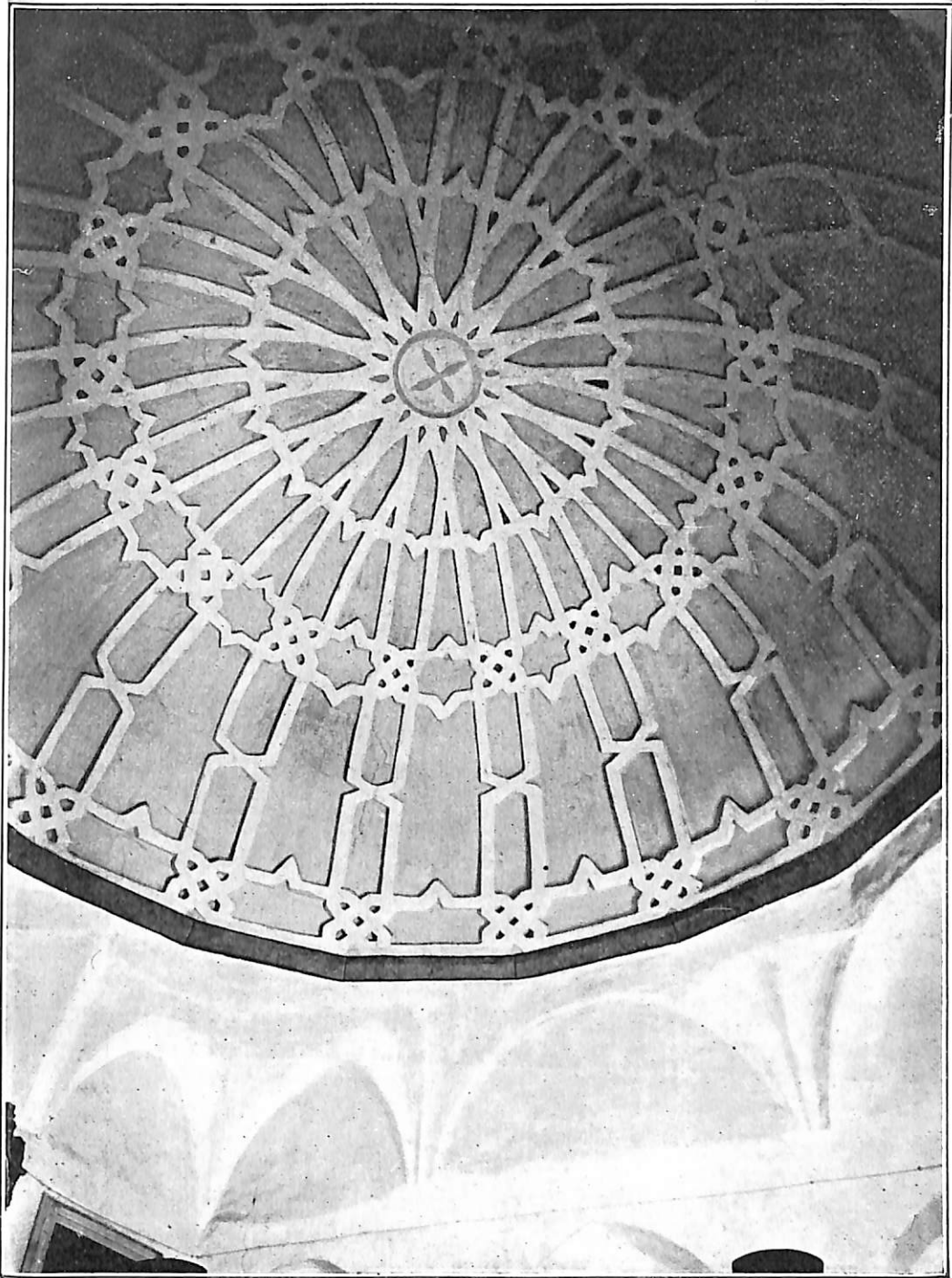


LÁMINA XIII.—OLMEDO. *Capilla de la Mejorada*. Bóveda. (Foto del S. E. A. A.).